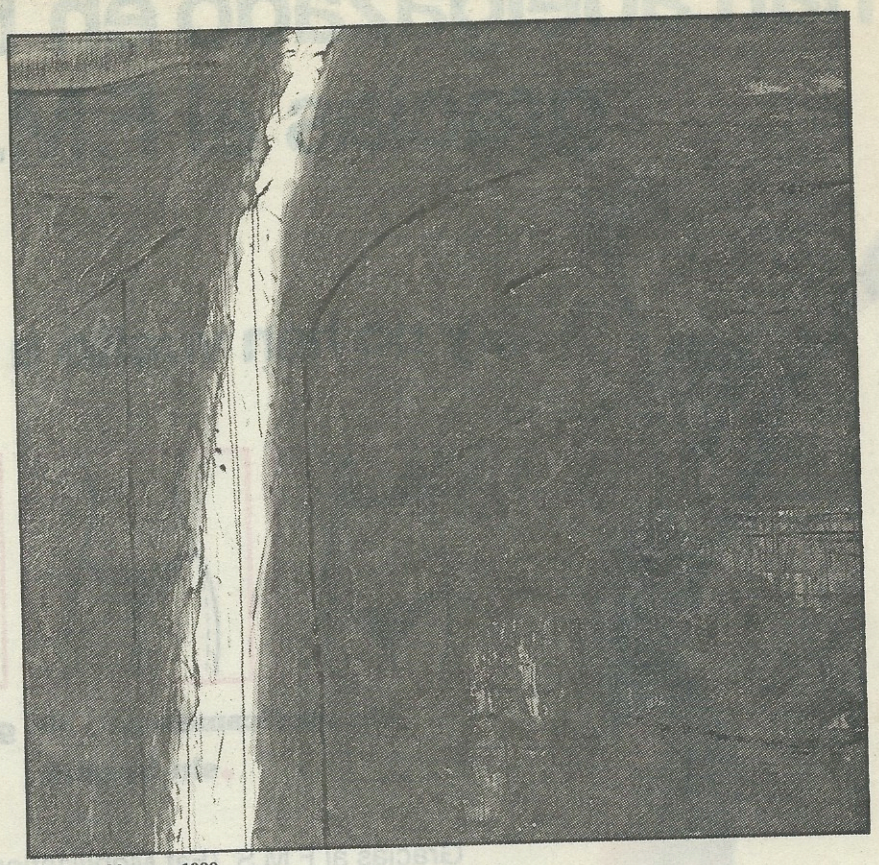
ARTE

DIARIO 16 21 Julio 89

CRITICAS / AGENDA / GALERIAS DE ARTE / OTRAS EXPOSICIONES / MUSEOS



«Escletxa blanca», 1988.

MONSERRAT COSTA (Y UNA GALERIA QUE SE CONSOLIDA)

JUAN MANUEL BONET

Galería Emilio Navarro. General Arrando, 5. Hasta finales de julio.

COMO todos los años por estas fechas, ya han florecido en Madrid las colectivas. Más que nunca se observa en ellas una desoladora ausencia de ideas. La palma se la lleva la muestra *«3 pintores, 4 genios»,* que *Miguel Fernández Cid* describía en estas páginas la semana pasada, pero no se crean que la cosa está mucho mejor planteada en casas más serias. Por mi parte, y mientras haya individuales, mejores o peores, de las que hablar, intentaré evitar buscarles argumento y sentido a esas cansinas acumulaciones de nombres.

Individuales muy significativas, la verdad es que tampoco las hay en este momento, aparte de la de *Bola Barrionuevo,* o de alguna inaugurada hace mucho, y que todavía dura. Tras consultar los pocos catálogos llegados estos últimos días, me decido por la muestra de *Montserrat Costa* en Emilio Navarro.

Monserrat Costa (Barcelona 1943) reside desde 1966 en Gerona, donde ha realizado tres exposiciones individuales, la última en la sala Espais. Realiza una pintura abstracta, con unas mínimas apoyaturas paisajísticas. De los que pinta cabe deducir que de los pintores de su tierra le interesan a la par *Tàpies,* por la monumentalidad y la abstracción, y *Ràfols,* por el temblor lírico: los títulos de los cuadros que ella ha traído a Madrid aluden a horizontes, a crepúsculos, a la fragilidad. Es pintura muy post-1980, de gesto amplio, de colores saturados, de contrastes tipo: azules contra negros, rojos contra azules o blancos.

«Referències urbanes» es un cuadro tapiesco, de cierto empaque. *«Escletxa blanca»* por su dominante azul, por cómo dialoga con el azul un dibujo negro, y por lo amplio de su *«respiración»,* tiene más que ver con *Motherwell* y sus *«Open».* Estos dos cuadros me parecen con diferencia los mejores de la muestra. Otras veces, el resultado está por debajo del propósito, y se puede reducir a una cierta cocina. En *«Horitzó».* el tema marino requería otro esplendor. *«Traç lluminós blau»,* maraña negra de la que emergen zonas de azul y de blanco, es un cuadro que nos parece haber visto ya otras veces.

Hay algo que resulta un poco decepcionante, por lo demás, y es que más de una vez da la impresión de que *Montserrat Costa* se contenta con los colores acrílicos tal como salen del tubo. Es un momento en que todo un sector de la pintura joven, con el ya extraterritorial *Sicilia* a la cabeza, refina al extremo sus gamas cromáticas, creo que se puede exigir un poco más de imaginación en el uso del color.

Cabe esperar que, en un futuro, *Monserrat Costa,* yendo más allá de las convenciones del género, se sitúe ante otros retos. En la propia programación de Emilio Navarro es posible encontrar unos cuantos ejemplos de artistas que, a partir de supuestos relativamente parecidos a los que maneja la pintora gerundense, están sabiendo dar un paso más allá: pienso en *Rosa Rubio,* en *Rafael Satrústegui,* en *Aníbal Merlo* y sobre todo, en *José Joven.*

A propósito de pasos: la de Emilio Navarro es una galería que creo que merece, en este fin de temporada, una mención especial. A partir de cero, y de un local situado fuera del circuito habitual, y de nombres casi desconocidos de entrada, este nuevo *«marchand»* está dando pruebas de saber trabajar, de saber sacar obras adelante, y de saber otorgarle un cierto sello propio a cuanto hace.